

ondo de **Cultura Económica**

TERESA DE LA PARRA OBRA ESCOGIDA

María Fernanda Palacios
(compiladora)

TOMO I

• **IFIGENIA**
(Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba)

• **LAS MEMORIAS DE MAMÁ BLANCA**

• **ARTÍCULOS DE TERESA DE LA PARRA**
Ifigenia, la crítica, los críticos y los criticones

Ifigenia y un valiente defensor de Aristeigueta

REGISTRO DE VARIANTES SUPRESIONES Y ADICIONES EN *IFIGENIA*

TOMO II

• Las conferencias que dictó en Colombia acerca de la importancia de la mujer en el desarrollo cultural de Hispanoamérica

• Diarios y correspondencia personal



p son un disparate, (...) por más que eme quisiera prolongar al infinito las hipótesis". Por eso definiendo las narraciones ya que "años de encierro (de eme) le mostraron, a él tan impaciente, la inofensiva y consoladora utilidad de las narraciones: desde el hombre de las cavernas hasta el último todos necesitamos en una u otra forma de ellas".

Morirás lejos es una narración también. Una narración que se disloca (como el jazz, como la música contemporánea) para hacer otra narración que es la ficción buscada. Porque todo se reduciría a que "eme preferiría continuar indefinidamente las posibilidades de un hecho tan simple: a vigila sentado en un parque, b lo contempla tras una persiana; sabe que desde antes de Scherezada

las ficciones son un medio de postergar la sentencia de muerte" (p. 42).

En *Morirás lejos* se vislumbra el planteamiento novelístico de un escritor que va más allá de la propia historia para conseguir el resultado narrativo.

José Emilio Pacheco es leído, a pesar de su escepticismo al respecto, por sus varias facetas (periodismo, ensayo, poesía, cuento, traducción, novela), pero recordar su novela *Morirás lejos*, a veinticinco años de su publicación, es además del disfrute de la ficción obtenida, ubicar a un movimiento literario de gran importancia que traspasó las fronteras y las diferencias entre los escritores que lo hicieron suyo, varios mexicanos entre ellos. Y es, sobre todo, comprobar su actualidad. ◇

La inefable linfa infantil

Enrique Héctor González

El mes de septiembre de 1985, de infausta memoria en nuestro país, dispuso asimismo tragedias menores pero irreparables en otros lugares del globo. En Italia, por ejemplo, por las fechas del temblor moría uno de los escritores más fecundos y de prosa más límpida de los últimos tiempos: Italo Calvino.

Nacido en Cuba por algún curioso culebreo del azar, Calvino espigó en la imaginación y la fantasía puras las historias desafortunadas que habitan en sus libros: hombres que intercambian anteojos en la calle para ser otros o desaparecer; orugas adictas a la caleidoscopia verbal, capaces de construir anécdotas tan intrincadas como las del relato policiaco chandleriano; vizcondes escondidos en la hemisférica invisibilidad de su lado izquierdo: una herida de guerra los dejó demediados.

Amante del folklore y de la literatura tradicional de su país, I.C. se dio a la tarea de recoger en un volumen, *El Príncipe Cangrejo*, casi una treintena de historias mágicas de las que abundan en el fascinante catálogo de la literatura oral italiana; fábulas, consejos, cuentos lo mismo de la Liguria que de Calabria se dan cita en el libro que, ilustrado por Viví Escrivá, coedita el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en su colección *Botella al mar*.

La literatura infantil ha padecido durante

siglos el falso arrobó y la envidia fermentada de quienes, en su afán de difundirla sin criterios bien definidos, pulverizan los alcances de la literatura de o para niños a través de ediciones grotescas, ridículas y perfectamente pueriles. El legado de la obra de Andersen o Perrault se ha visto confundido en nuestro medio, gracias a los mercaderes de siempre, con historias destinadas al gran consumo que poco protegen al lector incipiente a quien están dirigidas. Es así que en la mente de un niño de nuestros días Pinocho y Batman, Aquaman y el flautista de Hamelin, Blancanieves y la Chimoltrufia comparten el mismo condominio imaginario: la calidad y el cretinismo, envueltos en el mismo paquete, cortejan la colección de corcholatas que todo niño está dispuesto a cosechar sin ningún discernimiento.

Con el debido respeto a la sensibilidad infantil, y sin que el apelativo desplace a lectores adultos o seniles, *Botella al mar* incorpora a su catálogo el mundo mítico de la literatura tradicional europea confiado al poder recreativo de uno de los autores más representativos de este siglo. Las historias de *El Príncipe Cangrejo*, agrupadas en seis conjuntos temáticos (cuentos de mares, caballos, encantamientos, objetos y animales mágicos y niñas hechizadas), escarban en el reguero de fábulas populares conocidas desde siglos en toda Italia,

las fuentes y versiones más fidedignas de los hechizos, metamorfosis y fantasmagorías que abruma sus páginas.

El mérito de Calvino es doble: a su destreza literaria, reconocible incluso en el inevitable tartamudeo de la traducción de sus novelas, añade aquí la cuidadosa labor del recolector que no se contenta con el cotejo de las variantes de una misma anécdota, sino que está dispuesto a improvisar injertos cuando el fruto, luego del ajeteo de los siglos, de la amnesia colectiva y sus oscuros manoseos, adereza con huecos o hinchazones infames su prosa podrida. "Cuando mi fuente", anota Calvino, "era sólo un resumen o una versión italiana de escasos colorido estilístico, o bien presentaba una expresión estilística que se apartaba demasiado de la mía, mi 'reescritura' se ha tomado ciertas libertades."

Vientos agoreros que soplan y solapan destinos; cajitas de las que nace una moneda cada que se comete el parto de abrirlas; hadas que transforman recintos abyectos en fastuosos palacios; manzanas cuyo gusano es una muchacha desnuda y hermosa: los personajes de *El Príncipe Cangrejo* convocan la memoria imaginaria de toda una historia fundada en el sólido equilibrio de los mitos



Italo Calvino

antes que en la oscura madeja de los hechos dóciles a las engañosas fechas de los hombres reales.

De la Apulia, por ejemplo, Calvino rescata "La escuela de Salamanca", donde la habilidad de un alumno le permite sortear los hechizos de su maestro mago y reencontrarse con su padre luego de un calvario de transformaciones que van del zorro al grano de una granada, de una paloma a un anillo. En

"El Dragón de las siete cabezas", una de las más famosas fábulas italianas, se involucra el juego del doble, de la repetición del mismo ser en tres versiones distintas, con una naturalidad ajena a los complicados juegos especulares de la literatura *seria*. De Pisa, y sólo para completar el amor a la tríada común a casi todos los cuentos del libro, I.C. registra una historia encantadora: "La hija del sol", donde la protagonista, dada la singularidad de su ascendencia, atraviesa graciosamente los muros, convierte sus dedos en diez peces al contacto con el aceite de una sartén y gobierna el movimiento de los objetos con una espantosa infalibilidad.

Es *El Príncipe Cangrejo*, en fin, un libro cuyas maravillas exceden el lugar común del comedido encomio y la compadecible limitación del espacio que ocupa esta nota. En la savia de su prosa circulan fábulas cuya linfa alimentará sobradamente el apetito libresco de cualquier tipo de lector: no sólo los niños tienen derecho al placer de ver brotar del vientre de una doncella un árbol de obsidiana. ◇

Italo Calvino, *El Príncipe Cangrejo*. México, Espasa-Calpe/CONACULTA, 1991, 308 p.

Voices of Mexico

MEXICAN PERSPECTIVES ON CONTEMPORARY ISSUES

As the world's borders fade, the warmth of Mexico's modernity and vitality lights up Latin America and beyond. New and exciting forces gain momentum as older values are reshaped and reaffirmed.

Voices of Mexico, the most important English-language quarterly in Mexico, brings you opinion and analysis of the world's currents as they flow through Mexico.



Address publicity and subscriptions to:
Miguel Angel de Quevedo 610
Col. Coyoacán
04000 México, D.F.
Tel/Fax (905) 554-65-73.

La revista

Universidad de México

También está a la venta en
todas las sucursales de

